

Mujeres y el nuevo autoritarismo en Yemen: huzíes, revolución, nacionalismo e islam¹

Women and the New Authoritarianism in Yemen: Houthis, Revolution, Nationalism and Islam

Ewa K. STRZELECKA

Vrije Universiteit Amsterdam

e.strzelecka@vu.nl

<https://orcid.org/0000-0001-7357-3959>

Recibido 15/07/2021. Aceptado 05/11/2021

Para citar este artículo: Ewa K. STRZELECKA (2021): “Mujeres y el nuevo autoritarismo en Yemen: huzíes, revolución, nacionalismo e islam” en *Revista de Estudios Internacionales Mediterráneos*, 31, pp. 49-69.

Para acceder a este artículo: <https://doi.org/10.15366/reim2021.31.003>

Resumen

Este artículo analiza las formas en las que las dinámicas de género han moldeado y han sido moldeadas por los huzíes (Ansar Alá) en Yemen desde las revueltas árabes de 2011 hasta la actualidad. La investigación revela cómo los roles y la participación de las mujeres han ido cambiando gradualmente para responder mejor a los nuevos desafíos y a las necesidades relacionadas con la guerra de 2015, y con el objetivo de los huzíes de hacerse con el poder del Estado y construir una nación de acuerdo con sus intereses ideológicos.

Palabras clave: Yemen, huzíes, mujeres, islam, nacionalismo

Abstract

¹ Esta publicación se ha realizado en el marco del proyecto de investigación PeaceWomen: “*Rethinking Peace-building: women, revolution, exile and conflict resolution in Yemen*” financiado por el programa *Horizonte 2020* de la Unión Europea (Marie Skłodowska-Curie grant agreement nº 101024992), y del proyecto I+D *Resiliencia del Autoritarismo, Choque de Islamismos e Intensificación del Sectarismo en Oriente Medio y El Magreb*, financiado por el Ministerio de Economía y Competitividad (CSO2017-86091-P).

This article looks at the ways in which gender dynamics have shaped and been shaped by the Houthis (Ansar Allah) in Yemen from the 2011 uprisings to the present day. In particular, it addresses how the roles and participation of women have gradually changed to better respond to new challenges and needs related to the 2015 war and to the Houthis' goal of seizing state power and building a nation according to their own ideological interests.

Keywords: Yemen, Houthis, women, Islam, nationalism

Introducción

Este artículo analiza las formas en las que las dinámicas de género han moldeado y han sido moldeadas por el régimen de los huzíes desde las revueltas de 2011 hasta la actualidad en Yemen. Se centra en las políticas de género y en la participación de las mujeres en un contexto en el que los huzíes pasaron de ser un movimiento social, religioso y político a convertirse en un nuevo régimen autoritario de un Estado postrevolucionario en construcción. La investigación gira en torno a cuatro preguntas clave: ¿Cómo y por qué ha cambiado la participación de las mujeres y las políticas para la igualdad de género en los territorios que actualmente están controlados por los rebeldes huzíes? ¿Qué tipo de participación de las mujeres ha sido incentivada por los líderes huzíes, y por qué? ¿Qué tipo de mujeres han sido excluidas de los espacios públicos y de la toma de decisiones cuando las fuerzas armadas huzíes tomaron el poder y ocuparon el gobierno en 2015? ¿Cómo se ha organizado la resistencia en contra del régimen huzí y de sus políticas de género? La hipótesis central plantea que los huzíes han construido alianzas con determinados grupos de mujeres para extender su influencia y su control sobre el territorio de Yemen, y a la vez poder implementar determinadas políticas de género y reorganizar la sociedad yemení de acuerdo con sus preceptos e intereses. Se argumenta que los roles de las mujeres han ido cambiando gradualmente con la evolución del movimiento huzí para responder mejor a los desafíos y a las necesidades relacionadas con las seis guerras de Sada (2004-2010), las revueltas populares de 2011, la transición política de 2012-2014, y finalmente la guerra civil y la gobernabilidad de un Estado atravesado por un conflicto armado de larga duración (2014-actualidad).

La metodología de este estudio entrelaza un trabajo etnográfico, que fue conducido in situ en Yemen entre 2007 y 2013, con entrevistas online realizadas entre 2019 y 2021 con las elites políticas yemeníes, activistas de los derechos humanos, representantes de Ansar Alá y personas expertas en la cuestión de los huzíes. Los datos proceden también de la investigación documental, que incluye un análisis de las fuentes primarias y secundarias. Se ha aplicado la perspectiva de género en la revisión de la literatura académica, estadísticas e investigaciones de las comisiones de las Naciones Unidas, así como en los documentos relevantes para entender el marco político, legislativo y normativo sobre la cuestión de los derechos de las mujeres y la igualdad de género en Yemen aplicables entre 2011 y 2021. Entre las fuentes primarias hay que destacar: las declaraciones de los líderes huzíes como parte del movimiento revolucionario anti-Saleh, los documentos del Diálogo Nacional, el borrador de la nueva Constitución de Yemen de 2015, los discursos políticos de los líderes de Ansar Alá, los sermones de los imanes pro-huzíes, el programa cultural de los huzíes; así como las circulares, los decretos, los planes de acción, los anuncios públicos y otros documentos y panfletos emitidos por las autoridades huzíes tras la toma de control sobre el gobierno en Sana'a. El análisis de género de estas acciones, discursos, políticas y documentos oficiales, firmados o aprobados por las autoridades huzíes entre 2011 y 2021, ha evidenciado un cambio en las políticas de género y en las libertades de las mujeres antes y después del golpe de Estado de 2014. El giro hacia un conservadurismo político-religioso tras la llegada de los huzíes al poder se ha percibido

también en las entrevistas con las personas expertas, las activistas de los derechos de las mujeres y los representantes huzíes. Es importante destacar que, tras el golpe de Estado de 2014, los líderes huzíes introdujeron cambios no solamente a nivel de la gestión del movimiento, sino también en las estructuras del Estado². En este artículo se va a argumentar que no se trataba solamente de reproducir una cultura patriarcal y de dominación antigua, sino de mantenerse en el poder mediante la represión a la oposición, el favoritismo a los hachemitas y un nuevo juego de alianzas a nivel local e internacional. Se redefinió la presencia de las mujeres en los lugares públicos y se limitaron sus libertades cívicas, pero al mismo tiempo se ha favorecido la incorporación de las mujeres a las instituciones exclusivamente femeninas que los huzíes han creado con el objetivo de movilizar a las mujeres para apoyar su régimen y su visión de la nación.

La evolución del movimiento huzí y su conquista del poder del Estado

El movimiento huzí surgió en la década de los noventa de un grupo de revitalización del chiismo zaydí, al-Shabab al-Mu'min (Juventud Creyente), dirigido por Hussein al-Houthi (Brandt, 2017). En pocos años este movimiento religioso se politizó y acabó convirtiéndose en un grupo armado. En 2004 se inició la insurgencia huzí en contra del gobierno yemení. Tras la muerte de Hussein al-Houthi a manos de soldados yemeníes en septiembre de 2004, su hermano, Abdul-Malik al-Houthi, asumió la dirección del movimiento (excepto durante un breve período intermedio). En 2011 los huzíes se sumaron a las revueltas populares anti-Saleh y posteriormente a la transición política de Yemen hacia la democracia de conformidad con la Iniciativa del Consejo de Cooperación del Golfo (ICCG) y su Mecanismo de Ejecución. No obstante, en enero de 2015 abandonaron el proceso, rechazando una parte del proyecto constitucional de Yemen e imponiendo mediante la violencia su visión de Estado a los otros actores políticos y sociales. El 21 de septiembre de 2014 consiguieron entrar y tomar el control sobre la capital Saná, forzando la dimisión del presidente Abd Rabbo Mansur Hadi en enero de 2015. Poco después, mediante una *Declaración Constitucional* del 6 de febrero de 2015, disolvieron el Parlamento y establecieron sus propios órganos para asumir unas responsabilidades consideradas como prerrogativa exclusiva del gobierno de Yemen. Tras el golpe de Estado, que formó parte de la así llamada “Revolución del 21 de Septiembre” de los huzíes, el presidente Hadi se exilió en Arabia Saudí y solicitó la ayuda árabe para frenar a los rebeldes huzíes. Como consecuencia, el 25 de marzo de 2015 comenzó en Yemen una intervención militar de la coalición liderada por Arabia Saudí, que aún no ha concluido. El conflicto adquirió una dimensión regional marcada por la pugna entre Arabia Saudí e Irán, dado que a los huzíes se les atribuyen vínculos con Teherán.

Los huzíes se llaman a sí mismos Ansar Alá, es decir “los partidarios de Dios”, y están dirigidos por una familia huzí, que son *sada*, es decir descendientes del Profeta, del linaje hachemita. En sus comienzos fue un movimiento predominantemente zaydí chiita, pero actualmente incluye también a suníes, además de manifestar ciertas influencias del *chiismo* duodecimano. Como explican Leyla Hamad e Ignacio Gutiérrez de Terán (2015: 16), “no se trata de una tribu ni una confederación de

² Para conocer la evolución de las políticas públicas de género y el análisis de los avances y los retrocesos en los derechos de las mujeres en Yemen durante el régimen del expresidente Saleh y en la transición política de 2012-2014, véase: Strzelecka, 2015, 2017, 2018.

clanes, ni de una comunidad religiosa que englobe a la generalidad de los zaydíes, sino de una familia de ulemas y políticos reconvertidos en líderes militares y apoyados por un número cuantioso de tribus, grupos políticos y personalidades relevantes del norte del país, con pactos puntuales de colaboración con otras facciones de la zona central. El huzismo, en realidad, es una gran mancomunidad constituida por grupos afines, unidos por parentesco o por un interés común y comprometidos con un credo religioso de gran proyección”. La expansión de los huzíes en los últimos años se ha producido desde la provincia norteña de Saada hasta ocupar aproximadamente un tercio del país en la actualidad. Se trata de un territorio en el que viven dos tercios de la población yemení, esta expansión hace que el movimiento se haya vuelto aún más heterogéneo y complejo (Al-Hamdani y Lackner, 2020).

La toma del control gubernamental y administrativo en una gran parte del territorio de Yemen en 2015 implicó que los huzíes requirieran de un amplio soporte social y político para consolidar y legitimar el nuevo régimen político. Con este objetivo se han movilizado y han sido reclutados representantes de diferentes grupos como aliados, incluyendo a las mujeres, ofreciéndoles puestos en el gobierno e instituciones estatales. A la vez, los huzíes han establecido un complejo sistema político de supervisión, que funciona como un vínculo directo entre el círculo interno del liderazgo huzí y el sistema de gobierno local, lo que les permite mantener el poder de decisión en manos de los hachemitas, comprometidos ideológicamente y vinculados al liderazgo por parentesco y territorio (ACAPS, 2020: 1). Como ha destacado Abdullah Hamidaddin (2022), los huzíes no solamente han creado una organización político-religiosa que ha alterado la configuración del poder en Yemen, sino que también han generado un movimiento social que aspira a reformar fundamentalmente el país de manera que se ajuste a sus ambiciones locales y regionales. Esas ambiciones han sido moldeadas por los imperativos de preservar el poder, por una ideología islamista distintiva, una visión propia del orden sociopolítico, por las relaciones tribales y por las restricciones culturales. Desde su llegada al poder en 2015, los huzíes han logrado cambiar el panorama social y religioso de Yemen, desafiar la autoridad religiosa tradicional, remodelar los valores tribales y los roles sociales, construir memorias e identidades colectivas nuevas, infundir el paisaje mediático de Yemen con su credo ideológico, y situar la política exterior de Yemen en el marco de una política regional de resistencia a los Estados Unidos. Su proyecto ha tenido un impacto de género significativo, no solamente porque las alianzas entre las mujeres y el Estado han cambiado, sino también porque las relaciones de género, la sexualidad y el control del cuerpo femenino ha adquirido una atención particular en las políticas del nuevo régimen, produciendo unos resultados y unos efectos reales en la vida de las mujeres y de los hombres que residen en los territorios controlados por las fuerzas huzíes. Contextualizar las experiencias de género y la movilización de las mujeres por parte del régimen huzí permite comprender no solamente la importancia de las mujeres en la legitimidad de este régimen autoritario, sino también su papel en la producción y la reproducción de la identidad nacional, que es un componente clave en la construcción del Estado-nación.

Mujeres, nacionalismos, revolución e islam – consideraciones generales

La mujer como símbolo de la nación y significante del nacionalismo ha sido ampliamente documentada en la literatura (Kandiyoti, 1991; Badran, 1995; Baron 2004; McClintock 1991; Yuval-Davis, 1997; Moghadam, 1994; O’Keefe, 2013). Los estudios han demostrado que las mujeres han sido movilizadas de forma significativa particularmente en los periodos revolucionarios y postrevolucionarios, cuando el nuevo régimen necesitaba un mayor apoyo popular para su legitimación y la construcción del Estado (Moghadam, 1997; Foran 1997; Taylor, 1999; Goldstone,

2009; Strzelecka, 2017). En adición, el análisis de género de los movimientos nacionalistas ha contribuido a visibilizar cómo los nacionalismos han producido y reproducido el patriarcado (O’Keefe, 2013; Yuval-Davis, 1997; Sedghi, 2007). A pesar de que las mujeres desempeñaron un papel importante en los movimientos revolucionarios y de liberación nacional en todo el mundo, su notable participación en estas luchas no les ha garantizado la igualdad con los hombres una vez lograda la victoria y constituido el nuevo Estado (Molyneux, 1979; Moghadam, 1997; Bernal, 2001; Shayne, 1999). La experiencia del movimiento huzí y de su Estado en construcción no es una excepción en este sentido. La ideología y la revolución de los huzíes se puede clasificar dentro del marco revolucionario que Valentine Moghadam denominó “mujer en la familia” (Moghadam, 1995: 328–358). Este tipo de revolución, en contraste con el modelo de revolución diseñado para la emancipación de las mujeres, “excluye o margina a las mujeres de las definiciones y las construcciones de independencia, liberación y libertad. Con frecuencia construye un vínculo ideológico entre los valores patriarcales, el nacionalismo y el orden religioso. Asigna a las mujeres el papel de esposa y madre, y asocia a las mujeres no solamente con la familia, sino también con la tradición, la cultura y la religión” (Moghadam, 1995: 139).

La revolución huzí, desde esta perspectiva, manifiesta las confluencias ideológicas entre los valores patriarcales, el islam chiíta y el nacionalismo. No obstante, la participación de las mujeres en el régimen dirigido por los huzíes es un fenómeno dinámico y complejo, y no ausente de contradicciones. Lo cierto es que tras el golpe de Estado en 2014 las mujeres leales a los huzíes han conseguido acceder a algunas profesiones y tener unos roles más visibles en la vida pública. Sin embargo, los desequilibrios de género en la distribución del poder y en los puestos de toma de decisiones han persistido. La movilización de las mujeres ha estado ligada, por lo general, al interés político y al proyecto de construcción de la nación, y no tanto al deseo de transformación de las estructuras de poder dominadas por los hombres. Un análisis del discurso y de las acciones de los líderes huzíes muestra también la notable divergencia entre la retórica y la práctica con respecto a la igualdad de género y los derechos de las mujeres. Además, existe una falta de coherencia en el discurso huzí, que se debe, en parte, al hecho de que el movimiento y el régimen huzí no son homogéneos. En los últimos años se ha evidenciado que existen fragmentaciones y luchas de poder dentro del grupo, y que los líderes no tienen un discurso único ni unificado. La visión de los líderes huzíes respecto a las cuestiones de género y al papel de las mujeres ha ido cambiando con la evolución del movimiento y sus intereses de poder, así como con su adaptación al contexto cambiante de Yemen.

Es importante recordar que el predominio de los hombres en los puestos de liderazgo ha sido una característica perdurable de la política en Yemen, incluso antes de que los huzíes llegaron al poder. En el preludio de la revuelta yemení de 2011, la representación de las mujeres en el parlamento y en los puestos ministeriales era muy escasa, lo cual ha tenido un impacto significativo en las políticas públicas de género, que en Yemen han sido siempre bastante conservadoras³. Yemen se ha clasificado en los índices internacionales como el país más desigual del mundo en términos de

³ En el preludio de la revuelta yemení de 2011, había una mujer entre 301 parlamentarios (0,3%), dos mujeres entre los 111 miembros del Consejo de la Shura (1,8%) y dos mujeres entre 33 ministros (6,1 %). Durante la transición democrática de Yemen, en el gobierno tecnocrático formado por el primer ministro Khaled Bahah, el 7 de noviembre de 2014, el número de mujeres que integraban el gobierno creció ligeramente. Bahah eligió, en principio, a cuatro mujeres para ocupar puestos ministeriales, pero con la renuncia de una de ellas, quedaron tres mujeres de un total de 36 ministros (8,33%).

género durante décadas⁴. La situación actual de guerra, pobreza y violencia ha dificultado aún más la vida de las mujeres y las niñas, generando como resultado una brecha de género estimada hoy en día en un 90% o más (World Economic Forum, 2008: 9). Seis meses después del estallido del conflicto en 2015, los incidentes de violencia sexual y de género aumentaron en más de un 60% (UNSC, 2018: 24). Los informes de las Naciones Unidas indican que las dos partes del conflicto, es decir, tanto las fuerzas leales al presidente Hadi y la coalición liderada por Arabia Saudí, como los grupos pro-huzíes, han cometido crímenes de los derechos humanos y que usaron la violencia sexual como arma de guerra (UNSG, 2020: 35; UNSC, 2021; UNSC 2020; UNHRC, 2019, 2020). Sin embargo, hay algo particular en la perpetuación de la violencia y la discriminación contra las mujeres por parte de los huzíes: dichos actos han sido llevados a cabo en nombre del islam.

Los líderes huzíes han reclamado la herencia chiita zaydí para renovar y reforzar la diferencia nacional y expresar su postura antimperialista, antioccidental, antisemita, anti-wahabi, anti-salafí y anti-saudí. En su discurso islámico chiita han manifestado el orgullo nacional de las tradiciones ancestrales de Yemen y la identificación social con los valores morales construidos en torno a una imagen específica de la mujer musulmana (*Muslimah*) y la familia conservadora. Dichas narrativas recordaban las representaciones que fueron promocionadas en la revolución islámica de Irán (Al-Mahfali y Root, 2020). Al mismo tiempo, algunas milicias huzíes fueron acusadas de acudir a nuevas formas de violencia contra las mujeres comparables a las atrocidades cometidas por los grupos extremistas de Al Qaida o Daish (Abueish, 2021). Por ejemplo, las Naciones Unidas ha documentado por lo menos dos casos de víctimas de agresiones sexuales en los centros de detención huzíes que fueron obligadas a recitar una oración antes de ser violadas (UNSC, 2020: 61). Para los perpetradores de este crimen, la violación se convirtió en un acto de devoción que purificaba a las mujeres del pecado. La “teología de la violación” justificaba la violencia de género. La ejecución del castigo hacia las mujeres cuya reputación de “buenas musulmanas” era cuestionada quedó justificada mediante una interpretación extremista del islam. Además, como en el caso de otros regímenes autoritarios, la represión ha servido como medio eficaz para silenciar a la oposición, reforzar el poder del régimen y extender su control social. Las investigaciones de las comisiones de las Naciones Unidas han documentado que la represión violenta por parte de las milicias huzíes se dirigía sobre todo contra las mujeres políticamente activas que se atrevieron a estar en desacuerdo con las políticas y las prácticas del nuevo régimen (UNHRC, 2019). Las agresiones e intimidaciones contra estas mujeres adquirieron una dimensión política, justificada religiosamente, lo cual contribuía a la legitimación del régimen huzí, que no solamente no se oponía, sino que incentivaba ejecutar estos actos de violencia al servicio de así llamada “justicia islámica”.

Los huzíes y la cuestión de la mujer en las revueltas populares de 2011 y en la Conferencia del Diálogo Nacional

Como se ha mencionado anteriormente, el movimiento huzí formó parte de las revueltas populares de 2011 contra el presidente Ali Abdullah Saleh. La participación en el amplio movimiento revolucionario sirvió a los huzíes como oportunidad para difundir sus creencias políticas e ideológicas, así como para ganar experiencia en el activismo de la sociedad civil (Al-Hamdani y Lackner, 2020). Las entrevistas con los líderes huzíes, que realicé en Saná en 2010 y 2011, sugieren que la cuestión de los derechos de las mujeres no se consideraba prioritaria para ellos en aquel momento. En su discurso, el problema principal aparecía focalizado en el conflicto religioso y político

⁴ Por ejemplo, Yemen se ha clasificado en la última posición en el Índice Global de la Brecha de Género desde 2002. Véase: World Economic Forum (2020): *Global Gender Gap Report 2020*, http://www3.weforum.org/docs/WEF_GGGR_2020.pdf.

de Saada, que desembocó en seis guerras con el gobierno central entre 2004-2010, y que afectaba tanto a los hombres como a las mujeres. Por ejemplo, Hassan Zaid, el mediador de los huzíes y ex-secretario general del Partido Al-Haq, que fue ministro para la Juventud y Deportes en el gobierno huzí desde 2016 hasta su asesinato en 2020, declaró en una entrevista personal en 2010 que estaba a favor del empoderamiento político, económico y profesional de las mujeres, pero que el conservadurismo de la sociedad yemení no permitía avanzar en estas cuestiones con precipitación, y que la reconstrucción de Saada era su prioridad⁵.

La postura de los huzíes respecto a las cuestiones de género durante las revueltas árabes de 2011 y la transición política de Yemen era ambivalente. Por un lado, reflejaba el conservadurismo patriarcal de la sociedad yemení respecto a las mujeres, por otro lado, sus líderes no se oponían abiertamente a las iniciativas de los avances en los derechos de las mujeres propuestas por el movimiento feminista. Por ejemplo, el 8 de marzo de 2011, las lideresas del movimiento de los derechos de las mujeres organizaron la celebración del Día Internacional de la Mujer en la zona de manifestaciones revolucionarias en Saná, conocida como la Plaza del Cambio. Durante el evento, las mujeres activistas anunciaron públicamente sus demandas de un Estado democrático que garantizara la ciudadanía igualitaria y las libertades para las mujeres, y recibieron declaraciones de apoyo por parte de otros grupos revolucionarios, incluidos los huzíes (Shakir et al, 2012: 12-13). No obstante, estos apoyos nunca se han traducido en los hechos. Las demandas de justicia de género y de derechos humanos para las mujeres fueron ignoradas posteriormente, y no aparecieron reflejadas en la Declaración de Objetivos de la Revolución de los Jóvenes, proclamada el 12 de abril de 2011 en Saná (CCYRC, 2011).

La transición de Yemen hacia la democracia, y concretamente la Conferencia para el Diálogo Nacional (NDC por sus siglas en inglés), propició otra oportunidad a las activistas feministas para buscar alianzas y avanzar en las cuestiones de la igualdad de género. La NDC se desarrolló entre el 18 de marzo de 2013 y el 25 de enero de 2014, teniendo como objetivo consensuar las recomendaciones para la nueva constitución de Yemen entre los diferentes sectores sociales y políticos del país. Como resultado, la NDC produjo un documento final que incluían importantes avances en la igualdad de género y en los derechos de las mujeres. Entre las recomendaciones aprobadas, hay que mencionar la prohibición del matrimonio infantil y forzado, el establecimiento de una edad mínima para el matrimonio a los 18 años para ambos sexos, la introducción de una cuota del 30% para las mujeres en el área política, y la protección de las mujeres contra todas las formas de discriminación y contra la violencia de género (NDC, 2014). Los acuerdos de la NDC fueron posteriormente inscritos en el proyecto de Constitución de Yemen de 2015 (Yemen's Draft Constitution of 2015, 2015). No obstante, dicha constitución no sería sometida ni ratificada en referéndum popular. El acto de insurrección de los huzíes contra el proyecto constitucional, presentado al público el 17 de enero de 2015, interrumpió el proceso democrático y desembocó en una nueva crisis política y en una guerra civil. La objeción de los huzíes al proyecto constitucional de 2015 tenía que ver sobre todo con la división político-administrativa de Yemen en seis regiones federales. En un principio, los acuerdos relacionados con los derechos y las libertades de las mujeres no fueron objeto de su protesta, pero la situación cambió tras el golpe de Estado en 2014 y el inicio de la guerra en 2015.

⁵ Entrevista personal con Hassan Zaid en octubre de 2010 en Saná.

En el análisis de la NDC, es relevante destacar que el diálogo estuvo conformado por 565 delegados en total, de los cuales el 28% eran mujeres independientes, muchas de ellas activistas por los derechos humanos. Los huzíes se sumaron al Diálogo Nacional con una representación de unos 35 delegados, o sea un 20% de los miembros de la NDC en total. Había 8 mujeres (22,8%) en su representación. Los delegados huzíes participaron también en los nueve grupos de trabajo, en los que se dividió la NDC para buscar el consenso y la solución para los diversos problemas y conflictos de Yemen. Uno de los grupos de trabajo se dedicó específicamente a los asuntos de los derechos y de las libertades, incluidos los derechos de las mujeres. El comité estaba formado por 79 representantes, de los cuales seis procedían de la lista huzí (2 mujeres y 4 hombres). El 48% de los conformantes de este grupo eran mujeres. Es importante destacar que la delegación huzí no se opuso formalmente a las propuestas de avance en la igualdad de género en la NDC, lo que causó una impresión positiva entre las mujeres activistas y los sectores progresistas de Yemen. Nadia al Sakkaf, delegada de la NDC por la lista de las mujeres, y posteriormente ministra de Información en el régimen de Hadi entre 2014-2015, explica que los huzíes no veían la cuestión de la mujer como su prioridad en la NDC, y por lo tanto, no tenían ningún problema en aceptar las reformas progresistas a favor de los derechos y libertades de las mujeres debatidas en el grupo de trabajo correspondiente (Al-Sakkaf, 2018: 154). Los esfuerzos de la delegación de Ansar Alá en la NDC se centraron en conseguir el apoyo y los votos suficientes para reparar las injusticias y aprobar una solución al conflicto de Saada en conformidad con sus intereses de poder y sus ambiciones político-religiosas. Es relevante destacar que el grupo de trabajo dedicado a los asuntos de Saada en la NDC estuvo presidido por Nabila al- Zubayr, representante de la lista de las mujeres independientes y conocida por su activismo a favor de los derechos de las mujeres.

Se puede arriesgar la conclusión de que la alta representación, la participación y el liderazgo de las mujeres independientes en la NDC (28%) marcaron la diferencia a la hora de tomar las decisiones y negociar los acuerdos políticos. No se pudo ignorar la voz y el voto de estas mujeres y su apoyo político para lograr el consenso sobre determinadas cuestiones conflictivas, tales como los asuntos de Saada. Los derechos humanos y las cuestiones de género se convirtieron asimismo en un instrumento de negociación en el juego de poder durante la revuelta yemení y la Conferencia del Diálogo Nacional. Los huzíes en aquel momento eran considerados un grupo rebelde, marginado por el antiguo régimen de Saleh, que buscaba justicia por la represión sufrida y las guerras de Saada. Al no impugnar los avances en la materia de los derechos humanos y las libertades de las mujeres en la NDC, los huzíes fueron capaces de ganarse cierta simpatía y apoyo para su causa política, religiosa y social entre los sectores más progresistas y democráticos de la NDC. No obstante, tras el golpe de Estado de 2014, un enfoque más conservador respecto a las libertades de las mujeres y las jerarquías de género ganó fuerza y fue adoptado por las milicias huzíes. Desde que Ansar Alá asumió el control político y militar en Saná, el juego de poder ha cambiado. Las activistas progresistas y los partidarios de los derechos humanos universales fueron excluidos de los espacios de toma de decisiones. Sin embargo, el nuevo régimen autoritario no podía prescindir totalmente de las mujeres, ya que necesitaba el apoyo de diferentes sectores de la población, incluidas las mujeres, para construir un Estado y una nación de acuerdo con sus intereses ideológicos. De esta forma las alianzas entre el Estado y las mujeres cambiaron para adaptarse mejor a las ambiciones de poder de los huzíes y a su concepto de estratificación social y tribal.

La cuestión de la mujer y el control del cuerpo femenino se volvió central en el discurso nacionalista y en la cultura nacional de los huzíes tras el golpe de Estado. Las nuevas políticas tenían como objetivo reforzar las estructuras patriarcales, así como las dinámicas sectarias y de casta para

favorecer a la elite hachemita y marginar a la oposición⁶. Las configuraciones de género, casta, religión, origen y lealtad política se convirtieron en factores clave para poder hacer una carrera política y profesional en los territorios controlados por Ansar Alá. Nuevas instituciones exclusivamente femeninas tales como las zaynabiyat fueron creadas con el objetivo de reclutar mujeres para el apoyo político al régimen y la implementación de las políticas de segregación entre los sexos. Las milicias zaynabiyat fueron también utilizadas para el control y la represión contra las mujeres que se oponían al régimen de los huzíes. Solo un pequeño número de mujeres de las élites leales a los huzíes llegó a ocupar puestos de cierta relevancia en la nueva administración del Estado. Su poder real, no obstante, ha estado bastante limitado. La mayoría de las mujeres profesionales han seguido relegadas a posiciones secundarias y subordinadas respecto de los hombres. Lo que marcó la diferencia en las jerarquías de género respecto a los periodos anteriores al gobierno huzí, no fue tanto la reproducción de una cultura patriarcal, sino el grado de violencia y de represión que ha permitido agudizar el desarrollo de las desigualdades sociales y disciplinar a las mujeres en la subordinación a los hombres en las estructuras patriarcales. Muchas feministas y activistas políticas han sido silenciadas, aterrorizadas o forzadas a buscar refugio en exilio, con lo cual la resistencia ciudadana *in situ* ha quedado muy debilitada.

Las mujeres y el nuevo régimen político liderado por los huzíes

El 6 de febrero de 2015, los huzíes emitieron una Declaración Constitucional y anunciaron oficialmente la toma del poder político en Yemen. Se estableció el así llamado Comité Revolucionario Supremo (SRC por sus siglas en inglés), compuesto por 15 miembros procedentes del movimiento huzí y de la elite política aliada a los huzíes. Dos mujeres (13,33%) fueron incluidas en este comité: Ibtisam Mohamed Mohamed al-Hamdi y Alia Faisal Abdullatif al-Shaabi⁷. El 15 de agosto de 2015, el SRC entregó parcialmente el poder al Consejo Político Supremo (SPC), compuesto por 10 personas, todos ellos varones⁸. En noviembre de 2016, el SPC anunció el establecimiento del Gobierno de Salvación Nacional (NSG), compuesto por los representantes huzíes y sus aliados del Congreso General del Pueblo (GPC), del hirak y de los partidos minoritarios de Yemen (al-Haq, Baath, Unión de las Fuerzas Populares y la Alianza Democrática Nacional). Entre los 42 ministros, había 3 mujeres (7%): Faiqah al-Sayed Baalawi, Ministra de Trabajo y Asuntos Sociales; Alia Faisal Abdullatif al-Shaabi, Ministra de Derechos Humanos; y Radhia Mohamad Abdullah, Ministra de Estado⁹. En enero de 2020, se dio un intercambio de carteras de las ministras: Alia Faisal Abdullatif al-Shaabi que

⁶ Para un ejemplo de las políticas sectarias promovidas por los huzíes desde su llegada al poder en Yemen, se puede mencionar el impuesto recaudado, en nombre de una interpretación particular del islam, para la elite hachemita en el territorio bajo el control de los huzíes (Sana'a Center for Strategic Studies, 2020).

⁷ Lista de los miembros del Comité Revolucionario Supremo, 16 de febrero de 2015, <https://hournews.net/news-39130.htm>.

⁸ "Political Council formed", *Saba Net*, 6 de agosto de 2016, <https://www.saba.ye/en/news435947.htm>.

⁹ President issues decree to form National Salvation Government", *Saba Net*, 29 de noviembre de 2016, <https://www.saba.ye/en/news448091.htm>.

fue nominada ministra de Estado¹⁰, y Radhia Mohamed que se convirtió en la nueva ministra de Derechos Humanos¹¹.

Las mujeres incluidas en el Gobierno de Salvación Nacional representaban al movimiento huzí (Radhia Mohamed Abdullah), al partido del expresidente Saleh - Congreso General del Pueblo (Fayiqah al-Sayed Baalawi), y al Partido Socialista de Yemen (Alia Faisal Abdullatif al-Shaabi). La inclusión de las mujeres y de los diversos partidos políticos en el Gobierno de Salvación Nacional sirvió, entre otras cosas, para reafirmar la narrativa de los huzíes de que su voluntad es crear un Yemen “unido y democrático” (Shaker y Edroos, 2018). Esta estrategia pragmático-discursiva ha puesto de manifiesto la ambición de los huzíes para convertirse en el gobierno legítimo de los yemeníes. De facto, actualmente, la representación de las mujeres en el gobierno huzí supera al número de mujeres en el gobierno de Yemen internacionalmente reconocido. El profundo cambio en el gabinete del presidente Hadi, anunciado el 16 de diciembre de 2020, dejó fuera a las mujeres por primera vez en dos décadas. Las activistas yemeníes organizaron una campaña “No Women, No Government”, recordando al presidente Hadi y a la comunidad internacional que la democracia no se puede construir sin las mujeres (Bin Othman, 2021; Al-Sakkaf, 2021).

Como se ha mencionado anteriormente, la representación de mujeres en el gobierno de los huzíes no es muy equitativa, pero ha tenido un papel fundamental en la legitimación del régimen autoritario. Las mujeres ministras en el Gobierno de Salvación Nacional representan a familias y clanes bien conocidos en Yemen, lo cual sugiere una alianza entre los huzíes y la élite política y tribal. Las alianzas estratégicas han permitido expandir y consolidar el control huzí sobre una gran parte del territorio de Yemen. La presencia de las mujeres en los puestos de cierta relevancia no ha contribuido, sin embargo, a la transformación de las estructuras patriarcales ni a la adopción de medidas que favorezcan la igualdad de género. El extremismo religioso y el nuevo nacionalismo de guerra han determinado las tendencias de las políticas conservadoras de género. Los espacios de poder real, donde se toman las decisiones vinculantes, siguen estando dominados por los hombres. En el actual sistema autoritario, la totalidad del poder político está en la práctica en manos de una autoridad política huzí, que centraliza el proceso institucional y administrativo mediante unos mecanismos de control y vigilancia sobre los otros órganos del Estado. El Gobierno de Salvación Nacional es un órgano ejecutivo, pero su rol político se considera subordinado al Consejo Político Supremo y al Comité Revolucionario Supremo, ambos órganos están dirigidos por hombres huzíes (Al-Hamdani y Lackner, 2020). Además, los huzíes han establecido un sistema de supervisión político para controlar y vigilar la implementación de su programa ideológico en los ministerios y en otras instituciones públicas y privadas (ACAPS, 2020). Algunos ministros del Gobierno de Salvación Nacional se quejaron incluso públicamente sobre la interferencia de los huzíes en su trabajo. En 2017, varios ministros, incluida la ministra de Derechos Humanos, Alia Faisal Abdullatif al-Shaabi, entregaron sus cartas de dimisión tras haber sido agredidos por milicias huzíes¹².

La brecha entre la realidad y el discurso político con respecto a la igualdad de género y al empoderamiento de las mujeres persisten. En marzo de 2019, el régimen huzí publicó su “Visión Nacional” (SPC, 2019). En dicho documento expresó su ambición de construir antes de 2030 un

¹⁰ “President al-Mashat appoints Alia Faisal as Minister of State”. *Saba Net*, 18 de enero de 2020, <https://www.saba.ye/en/news3085187.htm>.

¹¹ “Republican Decree issued to appoint Minister of Human Rights”, *Al Thawra*, 19 de enero de 2020, <http://en.althawranews.net/2020/01/republican-decree-issued-to-appoint-minister-of-human-rights/>

¹² Véase: Al Matari, Kamel: “Houthi minister quits after she was beaten up by militias”, *Al Arabiya*, 10 de mayo de 2017, <https://english.alarabiya.net/News/middle-east/2017/05/10/Houthi-minister-quits-after-she-was-beaten-up-by-militias->. “Bin Habtour resigns as head of National Salvation Government in Yemen”, *Middle East Monitor*, 6 de abril de 2017, <https://www.middleeastmonitor.com/20170406-bin-habtour-resigns-as-head-of-national-salvation-government-in-yemen/>

Estado “moderno, democrático, estable y unido”, que garantizara y protegiera los derechos y las libertades de las mujeres (SPC, 2019: 8 y 38). Entre los 25 objetivos de este programa se establecieron metas centradas en el empoderamiento económico de las mujeres, mejoras en el acceso a la justicia, el aumento de su participación en la vida familiar y pública, la inclusión en el mercado de trabajo, y sobre todo en las profesiones de seguridad, policía y salud pública (SPC, 2019: 32, 38, 40, 45, 48, 60, 68). Además, las autoridades huzíes se comprometieron a convertir la Comisión Nacional para las Mujeres en un órgano independiente y promover las medidas de prevención contra la violencia de género (SPC, 2019: 43 y 72). A pesar de las declaraciones huzíes a favor de la democracia en su Visión Nacional, los actos de represión y violencia ponen de manifiesto una realidad distinta, en la que no existe el Estado de derecho ni un respeto a los derechos humanos y las libertades públicas. Los derechos y las libertades de las mujeres han sido sistemáticamente cuestionados. El modelo que se promociona desde el Estado es el de dominación masculina y la subordinación de las mujeres. En la actual situación de guerra, las negociaciones de paz auspiciadas por las Naciones Unidas se limitaron sobre todo a negociar un alto el fuego. Las mujeres han sido prácticamente excluidas de estos procesos. Desde 2015 se han celebrado cinco rondas de negociaciones de paz para Yemen convocadas por la ONU y tan solo cuatro mujeres han podido sentarse en las mesas de diálogo: tres en Kuwait en 2016 y una en Suecia en 2018 (Anderlini et al, 2017: 5; Nasser, 2018). Ninguna de ellas formaba parte de la delegación huzí (Qassim et al, 2020).

Mujeres contra mujeres: el papel de las instituciones femeninas en el régimen de los huzíes

Como se ha mencionado anteriormente, la movilización política de las mujeres por el régimen huzí ha tenido que ver con unos intereses particulares de poder. Desde que los huzíes tomaron el control de la capital de Saná a finales de 2014, nuevas instituciones exclusivamente femeninas emergieron con el objetivo de reclutar a otras mujeres e implementar las políticas de género. Las zaynabiyat, compuestas originalmente sobre todo por mujeres hachemitas, fueron creadas como un servicio de inteligencia dirigido a otras mujeres (UNSC: 2020:10). Sus funciones han sido similares a las de las Hermanas Basij (*Moavent-e Basij-Kkhaهران*) de Irán, lo cual puede indicar la conexión entre los huzíes e Irán. El Basij (*Basij-e Mostaz'af*) era una organización paramilitar establecida por el Ayatolá Jomeini en 1980, que contó con una sección femenina desde 1981 (Golkar, 2013: 18). Las Basijis sirvieron como enfermeras y auxiliares en diferentes frentes para ayudar a las familias de los mártires, veteranos y prisioneros de guerra, entre otros. Una parte de las Basijis fueron organizadas en unidades llamadas “Hermanas Zaynab” (*Khaharan -e-Zaynab*), y tenían como objetivo servir de policía moral para interrogar e intimidar a otras mujeres (Golkar, 2013: 19). Las zaynabiyat de Yemen fueron creadas por los huzíes sobre 2014-2015 para actuar principalmente como fuerza de seguridad y de vigilancia moral. Fueron utilizadas también para reprimir a las mujeres de la oposición, y para vigilar la implementación de los códigos ultraconservadores de vestimenta y de comportamiento islámico, así como la segregación entre los sexos en los lugares públicos¹³. Se han

¹³ Véase: “Zaynabeyat: Houthi female police hunting Yemeni women”, *MENA- Studies*, 5 de mayo de 2020, <https://mena-studies.org/zaynabiyat-houthi-female-police-hunting-yemeni-women/>. Al-Batati, Saeed, “Yemeni activist who endured and challenged Houthi repression,” *Arab News*, 11 de marzo de 2020, <https://www.arabnews.com/node/1639776/middle-east>. “Yemeni Activists Blast Houthi Recruitment of All-Female

documentado casos de zaynabiyat que participaron activamente en la perpetuación de la violencia y en el adoctrinamiento ideológico, en la vigilancia en las prisiones femeninas, en el registro de casas y de personas, en el arresto y detención arbitraria de mujeres, en saqueos, en agresiones sexuales, en torturas y vejaciones, y en la facilitación de la violación de prisioneras en los centros de detención huzíes (UNSC, 2020: 9, 10, 44 y 62). También se han evidenciado actos violentos cometidos por las zaynabiyat (intimidaciones, torturas, encarcelamientos, secuestros, malos tratos, registros personales, vejaciones, etc.) dirigidos especialmente hacia las activistas políticas y las mujeres que participaron en las protestas contra el régimen huzí (UNSC, 2020: 21-23 y 60).

El análisis de la participación de las zaynabiyat en el régimen autoritario muestra cómo los roles de las mujeres han sido expandidos para responder a las necesidades de la guerra y de construcción de un Estado y de una nación conforme a la ideología de los huzíes. La ambición de gobernar un Estado por parte de los líderes huzíes requería de la movilización de las mujeres más allá del movimiento Ansar Alá. A las mujeres dispuestas a trabajar para el régimen se les asignaron unos roles más proactivos en la formación del nuevo Estado y en el campo de batalla contra los individuos identificados como “enemigos” de los huzíes.

El reclutamiento de las mujeres era necesario no solamente para legitimar el régimen, sino también para poder difundir e implementar las nuevas reglas y políticas en el contexto de segregación entre los sexos. Junto con los roles tradicionales de esposas, hermanas y madres, las mujeres han desempeñado un papel importante en la difusión y en la implementación de la ideología huzí en los medios de comunicación, la educación, la salud, la defensa y la seguridad. Además, según investigaciones respaldadas por la ONU, los huzíes reclutaron a decenas de adolescentes, algunas de ellas supervivientes de actos de violencia sexual, para trabajar como espías, médicas, guardias de seguridad y zaynabiyat¹⁴. Las zaynabiyat y las madres de los así llamados “mártires”, dispuestas a realizar sacrificios por el bien del Estado huzí, han sido elogiadas por el régimen como heroínas nacionales. Desde 2016 aproximadamente, los huzíes empezaron a organizar en Saná mítines masivos de mujeres implicadas en la “yihad”, en los que las militantes aparecían completamente veladas, a veces con los niños en brazos, y con artillería pesada y los rifles levantados en alto, gritando el juramento de proteger al país y luchar contra los enemigos (Alameri, 2016). La militarización de las mujeres en los esfuerzos de la guerra se ha convertido en un medio de propaganda nacionalista de los huzíes. Se trataba de un símbolo que ponía de manifiesto la determinación y el sacrificio de las mujeres en la lucha por la liberación nacional.

La movilización de unas mujeres contra otras estaba inscrita en la estrategia “divide y vencerás”, que los líderes huzíes utilizaron con éxito para debilitar al activismo cívico y mantener el control patriarcal sobre los cuerpos de las mujeres. Durante las revueltas de 2011 y la transición política de 2012-2014, las activistas del movimiento feminista yemení trataron de unir a las mujeres por encima de las divisiones nacionales, políticas, étnicas, culturales y sociales con el objetivo de crear, abordar y defender una agenda de las mujeres (Al-Sakkaf, 2018; Shakir et al, 2012; Strzelecka, 2017, 2018). Como resultado, tal y como se ha mencionado anteriormente, se consiguieron importantes avances en la Conferencia del Diálogo Nacional a favor de la igualdad de género y los derechos de las mujeres, avances que posteriormente fueron inscritos en el proyecto constitucional fallido de 2015. Desde que los huzíes llegaron al poder en Saná, los derechos fundamentales y las libertades públicas de las mujeres han sido cuestionadas en diferentes aspectos. Las instituciones tales como las zaynabiyat han explotado las diferencias ideológicas en la sociedad yemení y han contribuido al

Militias”, *Asharq Al-Awsat*, 24 de abril de 2019, <https://english.aawsat.com//home/article/1692801/yemeni-activists-blast-houthi-recruitment-all-female-militias>.

¹⁴ “Iran-backed Houthis recruited teenage girls in Yemen, says new UN report”, *The National*, 9 de septiembre de 2020, <https://www.thenationalnews.com/world/mena/iran-backed-houthis-recruited-teenage-girls-in-yemen-says-new-un-report-1.1075297>

aumento del conflicto político y a las divisiones sociales entre las mujeres. Las militantes pro-huzíes han participado activamente en la represión de las mujeres que representaban una amenaza potencial para el nuevo régimen. Esto ha facilitado la implementación de políticas represivas y de leyes discriminatorias en el territorio controlado por los huzíes. Sin embargo, la resistencia contra las injusticias de género no ha desaparecido del todo, sino que ha cambiado de forma. Las voces de protesta han sido reprimidas por el régimen autoritario de los huzíes en las calles de Yemen, pero el activismo en línea y desde la diáspora ha perdurado. Por ejemplo, a principios de 2021, las activistas yemeníes por los derechos de las mujeres han lanzado una campaña en las redes sociales, utilizando el *hashtag* #IWantMyRights, para denunciar la violación de las libertades de las mujeres por los huzíes y para sensibilizar a la comunidad internacional sobre la situación de deterioro de los derechos humanos en el país (Abueish, 2021).

Mujeres y nacionalismos: género, islam, sexualidad y nación

A raíz de la toma del poder en Saná, los huzíes han tratado de reorganizar la sociedad yemení de acuerdo con sus preceptos y valores. Han endurecido las leyes del estatuto personal, la moralidad pública y las libertades de las mujeres con reglas más conservadoras y estrictas. Las nuevas disposiciones en materia de género fueron anunciadas a través de circulares, edictos, fatuas (pronunciamientos legales en el islam), los sermones de los viernes en las mezquitas, directivas ministeriales, programas culturales y educativos, los medios de comunicación y anuncios publicitarios. Las instituciones tales como las *zaynabiyat* fueron creadas para garantizar una implementación adecuada de estas reglas entre las mujeres. Los incumplimientos con las normativas del orden público, los códigos de vestimenta y del comportamiento islámico fueron sancionados con multas, intimidaciones, arrestos, encarcelamientos, interrogatorios, torturas, humillaciones y secuestros. Las sanciones más graves estaban relacionadas con las acusaciones de prostitución. Muchas de las víctimas de estos cargos, considerados como delito en Yemen, fueron las activistas que se atrevieron a protestar en contra del régimen de los huzíes (UNHRC, 2019; Aldroubi y Mahmood, 2019; Al-Aghbari, 2019). La carga valorativa y de reputación moral de las acusaciones relacionadas con los delitos sexuales y la moralidad condenaban a las mujeres rebeldes al ostracismo social y a la vergüenza para sus familias, silenciando y marginando eficazmente a la oposición a través de estas campañas de desacreditación.

Las interpretaciones extremistas del islam fueron utilizadas por las autoridades huzíes para justificar los códigos ultraconservadores de vestimenta, del orden moral, de la segregación entre hombres y mujeres (*ikhtilat*), de la prohibición de ciertas profesiones a las mujeres (por ejemplo, los trabajos en los restaurantes), y para limitar su acceso a la planificación familiar y a otros servicios de salud sexual y reproductiva (Shuja al-Deen, 2015; Mahdi, 2021). Las restricciones impuestas a los salones de belleza, los gimnasios, las tiendas de ropa y los cafés para mujeres han obligado a muchos de estos lugares a cerrar.¹⁵ Las milicias huzíes revisaban las tiendas de ropa femenina para confiscar y destruir las vestimentas de estilo occidental (Mahmood, 2021). También confiscaban y destruían los

¹⁵ “En Yemen, los rebeldes huzíes cierran cafés, hostigan a las mujeres e imponen su orden moral”, SWI, 6 marzo 2020, <https://www.swissinfo.ch/spa/afp/en-yemen--los-rebeldes-hut%C3%A4Des-cierran-cafés--hostigan-a-las-mujeres-e-imponen-su-orden-moral/45600626>

maniqués femeninos, porque los consideraban un símbolo de desnudez e inmoralidad por sus formas sexuadas. Desde 2015, las circulares, distribuidas en Amran y en otras ciudades controladas por los huzíes, prohibían a las mujeres organizar fiestas después de la oración del ocaso (del Magreb), contratar cantantes y músicos masculinos en sus celebraciones, y llevar a cámaras, incluidos los móviles con cámaras, a los salones de bodas donde festejaban las mujeres (Shuja al-Deen, 2015). De esta forma, la costumbre de no sacar fotos a las mujeres yemeníes para proteger su imagen e intimidad ante los extraños era preservada, pero también se ha abortado con esta restricción una parte relevante de la memoria visual del mundo femenino. En las universidades y en otros lugares públicos aparecieron anuncios para indicar cómo cumplir correctamente con el código de conducta y de vestimenta islámica impuesta por las autoridades huzíes. En Saná, por ejemplo, se prohibió a las estudiantes usar abayas demasiado cortas, estrechas y transparentes, mostrar el cabello a extraños, usar maquillaje, perfumes y *voluminizadores* del hiyab para el cabello. Además, se ordenó al alumnado que no se mezclara con las personas del sexo opuesto en las universidades y en las fiestas de graduación (Mwatana for Human Rights, 2021).

Las sanciones ejemplares se utilizaron para reeducar y reorganizar a la sociedad yemení de acuerdo con los valores conservadores del islam, y reafirmar lo que los huzíes definieron como una seña de la identidad nacional. El velo islámico, la moral conservadora y la segregación entre hombres y mujeres en los lugares públicos se han presentado como los iconos de la musulmanidad y la autenticidad yemení en el discurso nacionalista conservador. Los modelos igualitarios de género, los derechos humanos y las libertades de las mujeres, por el contrario, han sido mencionados como marcadores de la diferencia cultural en la representación discursiva acerca del “otro”. Consecuentemente, el velo islámico, las jerarquías de género y los modelos conservadores de la familia se han vuelto centrales para la construcción discursiva de la identidad nacional. La mujer ha sido percibida como guardiana de la tradición, la religión y la identidad nacional. En el discurso nacionalista de los huzíes, se han reafirmado también las posturas contra la homosexualidad, que en Yemen está castigada con la pena de muerte y *asociada* con la *decadencia* de los valores y la *moral*. Así, el 20 de enero de 2021, las milicias huzíes cerraron un restaurante llamado Rainbow (Arcoíris) en Saná, ya que su logotipo del arcoíris y su decoración colorida aludían supuestamente al símbolo del orgullo LGBT y violaba los valores religiosos de la sociedad yemení (Sana'a Center for Strategic Studies, 2021: 11). El restaurante fue reabierto en febrero de 2021, después de que el dueño cambiara las pinturas y la decoración de su negocio¹⁶.

Un ejemplo de la dinámica entre islam, género y la construcción de la otredad en el discurso nacionalista de los huzíes lo constituye el sermón de Muhammad Al-Mu'ayyad, erudito islámico yemení, que fue pronunciado el 29 de enero de 2021 en una mezquita de Dhamar durante la oración del viernes, y transmitido por la televisión huzí El -Eman TV. El imán acusó a la cultura occidental, a los judíos y a los wahabíes de causar la degradación moral, la corrupción y la explotación de las mujeres en Yemen. Dijo: *“Una mujer no debe ser liberada del sistema islámico para pasarse al sistema occidental. ¿No hemos visto lo que los judíos han hecho a las mujeres de todo el mundo? ¿No se han vuelto estas mujeres inmodestas y moralmente depravadas? ¿No han abandonado las mujeres en muchos países del mundo toda la moral y los principios, y han comenzado a viajar sin compañía? ¿No hemos visto un aumento de casos de hijos sin padre? En muchos países occidentales, el porcentaje de estos casos ha aumentado en un 20%. ¿No han estado trabajando los judíos para destruir la familia y romper los lazos sociales? Para ello han explotado a las mujeres y las han convertido en medios de corrupción. (...) América supervisa a todos los ministerios de información y comunicación en el mundo islámico, excepto los de los movimientos de*

¹⁶ Véase: Rainbow restaurant in Sana'a, <https://www.facebook.com/rainbo11>.

*resistencia en Irán, Yemen, Siria, Líbano y Gaza. (...) Los judíos, por medio de los wahabíes, se esfuerzan por eliminar todos los símbolos islámicos*¹⁷.

Para los huzíes, la definición de la identidad nacional a partir del otro ha sido estratégicamente relevante para legitimar su régimen y consolidar el poder en Yemen. En el contexto de la guerra, el lema de los huzíes: "Dios es grande, muerte a Estados Unidos, muerte a Israel, maldición a los judíos, y victoria del islam" ha adquirido un significado especial. Muchas personas se unieron a los huzíes no necesariamente porque creían en su ideología, sino porque resonaban con un populismo nacionalista y con la necesidad de defender la patria contra los enemigos. Los huzíes capitalizaron el descontento social contra el gobierno de Hadi, que no solamente se exilió en Arabia Saudí en 2015, sino que también ha solicitado ayuda a la monarquía saudí, que resultó en la ofensiva militar de la coalición árabe en Yemen. La guerra, que comenzó en 2015, ha provocado la crisis humanitaria más grande del mundo, con un 80% de la población yemení, o sea más de 24 millones de personas, en necesidad de ayuda humanitaria urgente (UN, 2020). En este contexto, muchas personas percibieron al presidente Hadi como traidor y como un títere en manos de los extranjeros. En 2017, un tribunal de los huzíes lo ha condenado, junto con algunos miembros de su gobierno, a la pena de muerte por "alta traición"¹⁸. La movilización de la población en contra de los enemigos: la coalición liderada por Arabia Saudita, los Estados Unidos, los judíos, los wahabíes, etc. ha resultado una estrategia eficaz a favor del liderazgo de los huzíes. Los huzíes se autodefinieron como patriotas y como el último bastión de la verdadera revolución de Yemen. La revolución de los huzíes se ha construido en clave islámica y en contraste con todos aquellos elementos de la cultura que se asocian en Yemen con la "decadencia del Occidente" y la "amoralidad de los judíos". La representación idealizada de la Muslimah (mujer musulmana) fue uno de los aspectos importantes de la identidad nacional y un significativo de la diferencia cultural.

La glorificación y la idealización del cuerpo femenino, además de la producción de mitos, tradiciones y símbolos, es una característica del nacionalismo y de la cultura nacional. La historia, la cultura y la soberanía del nuevo régimen han sido concebidas y materializadas a través de las mujeres que encarnaron el patriotismo de los huzíes y sus dinámicas de conservadurismo islámico y las posturas antioccidentales, antimperialistas, antisemitas y antisauditas. El control del cuerpo femenino ha tenido como objetivo contribuir a la reproducción de la nación y la ideología de los huzíes. Las madres de los héroes y mártires han sido apreciadas en los discursos nacionales por producir una generación nueva de niños y hombres necesaria para proteger al país. Las autoridades huzíes han limitado el acceso al aborto y al uso de los anticonceptivos, imponiendo una normativa que requería el consentimiento de los maridos para poder utilizar la planificación familiar¹⁹. Han intervenido también en contra de los matrimonios que supuestamente podrían representar un desafío para su régimen. Por ejemplo, en octubre de 2018, en el puesto de control de Abu Hashim, en el distrito de Radá, provincia de Baida, las milicias huzíes detuvieron a dos mujeres que viajaban para casarse con hombres de Marib, un área de Yemen que está bajo la influencia del gobierno de Hadi. Las mujeres fueron castigadas con el pelo rapado y devueltas a sus casas, en territorio controlado por

¹⁷ "Houthi Friday Sermon by Yemeni Islamic Scholar Muhammad Al-Mu'ayyad", grabaciones en video de la televisión huzí *Al-Eman TV*, 30 de enero de 2021, <https://www.memri.org/tv/houthi-yemen-sermon-muhammad-muayyad-jews-exploit-muslim-women-break-down-family-society-corruption-fatherless-babies-america>.

¹⁸ "Pro-Houthi court sentences Yemen president to death for treason," *Reuters*, 25 de marzo de 2017, <https://www.reuters.com/article/us-yemen-security-court-idUSKBN16W0UF>.

¹⁹ "Women banned from contraceptive", *Aden Press*, 3 de febrero de 2021, <http://en.adenpress.news/news/32132>.

los huzíes²⁰. Posteriormente, Shams Al Deen Bin Sharaf, el muftí de los huzíes, justificó este incidente con una fatua que prohíbe a las personas que viven en las áreas bajo el control de los huzíes casar a sus hijas y hermanas con hombres que pertenecen al bando enemigo (Abo Alasar, 2020).

Conclusiones

Los sistemas de género son heterogéneos y cambian a lo largo del tiempo como consecuencia del impacto de diversos factores sociales, culturales, políticos y económicos que determinan la construcción de unas ideologías específicas del patriarcado o de la igualdad. Las expectativas sociales sobre los roles y las relaciones de género son frecuentemente reforzadas por el Estado y por la comunidad. Como hemos visto en este artículo, la revolución islámica de los huzíes ha traído cambios significativos en las relaciones de género en Yemen. Esta revolución se ha basado en una ideología que interactúa con el populismo nacionalista, los valores patriarcales y con una interpretación ultraconservadora del islam. Desde que los huzíes asumieron el poder político en Saná, las mujeres han sido movilizadas no solo para legitimar el régimen de los huzíes, sino también para crear un vínculo más estrecho con el Estado-nación a través de instituciones femeninas tales como las zaynabiyat. Asumiendo roles más proactivos en la construcción del Estado y en la legitimación del régimen autoritario, las mujeres leales a los huzíes han participado en la producción y la difusión de la propaganda y la represión política. Han contribuido en los procesos de la exclusión de las mujeres que no han encajado en la visión del Estado patriarcal propagado por los huzíes. Los argumentos religiosos, morales y étnicos, así como la represión política, han contribuido a la exclusión de estas mujeres de la nueva nación.

El apoyo de los huzíes a los derechos y a la participación de las mujeres ha sido selectivo y condicionado. Se ha inscrito en una estrategia de supervivencia del régimen para aumentar su popularidad y legitimidad, y satisfacer su ambición de ganar la guerra y construir un Estado-nación. En la visión nacionalista de los huzíes, la principal expectativa para los hombres era la de defender el país contra los enemigos, mientras que el papel más relevante para las mujeres ha sido perpetuar la nación. Las mujeres eran necesarias tanto para reproducir la ideología huzí como para producir una nueva generación de yemeníes y asegurar la supervivencia de la nación. Por esta razón, el control de los cuerpos femeninos y de la sexualidad se ha vuelto central en las políticas de los huzíes tras su toma de poder político en una gran parte del territorio de Yemen. La participación de las mujeres en el nacionalismo huzí y en la construcción del Estado ha contribuido también a la reproducción de las jerarquías patriarcales y de otras estratificaciones sociales y políticas en la sociedad yemení. Se trata de las jerarquías sociales y las divisiones políticas que las activistas de los derechos humanos intentaron desafiar durante las revueltas yemeníes de 2011, en el intento de crear una sociedad inclusiva y pacífica, basada en la igualdad, la justicia y la dignidad humana, en la que todas las personas se pudieran sentir seguras y representadas, y donde el nacionalismo exclusivista y populista de los grupos armados, tales como los huzíes, no fuera tan atractivo.

Referencias

²⁰ "Houthis Stop Wedding Procession in Abu Hashim Point", *Aden News*, 15 de octubre de 2018, <https://adennews.net/en/50263>

ABO ALASRAR, Fatima: "Houthis' disregard for Yemeni customs leaves women at risk", *Arab News*, 11 de marzo de 2020, disponible en <https://www.arabnews.com/node/1640106> [consulta: 24 de noviembre de 2021].

ABUEISH, Tamara: "ISIS-like behavior: Iran-backed Houthis implement extreme measures against women", *Al Arabiya English*, 3 de febrero de 2021, disponible en <https://english.alarabiya.net/features/2021/02/03/-ISIS-like-behavior-Iran-backed-Houthis-implement-extreme-measures-against-women> [consulta: 24 de noviembre de 2021].

ACAPS: "The Houthi Supervisory System", *ACAPS Thematic Report*, 17 de junio de 2020, disponible en <https://www.acaps.org/special-report/yemen-houthi-supervisory-system> [consulta: 24 de noviembre de 2021].

AL-AGHBARI, Samia: "Abduction, torture, ransom, stigma: How female Houthi militias silence women in Yemen's war", *Almasdar Online*, 29 de diciembre de 2019, disponible en <https://almasdaronline.net/national/221> [consulta: 24 de noviembre de 2021].

ALAMERI, Rua'a: "Houthis recruiting women to fight in Yemen war", *Al Arabiya English*, 7 de septiembre de 2016, disponible en <https://english.alarabiya.net/News/middle-east/2016/09/07/Houthi-militias-recruiting-women-to-fight-> [consulta: 24 de noviembre de 2021].

ALDROUBI, Mina y MAHMOOD, Ali: "Dozens of Yemeni girls and women face secret Houthi trials on false prostitution charges", *The National*, 2 de mayo de 2019, disponible en <https://www.thenationalnews.com/world/mena/dozens-of-yemeni-girls-and-women-face-secret-houthi-trials-on-false-prostitution-charges-1.856588> [consulta: 24 de noviembre de 2021].

AL-HAMDANI, Raiman y LACKNER, Helen: *Talking to the Houthis: How Europeans Can Promote Peace in Yemen*, European Council on Foreign Relations, 14 octubre de 2020, disponible en <https://ecfr.eu/publication/talking-to-the-houthis-how-europeans-can-promote-peace-in-yemen/> [consulta: 24 de noviembre de 2021].

AL-MAHFALI, Mohammed y ROOT James: *How Iran's Islamic Revolution Does, and Does Not, Influence Houthi Rule in Northern Yemen*, Sana'a Center for Strategic Studies, 12 de febrero 2020, disponible en <https://sanaacenter.org/publications/analysis/9050> [consulta: 24 de noviembre de 2021].

AL-SAKKAF, Nadia (2021): "Explaining the Lack of Progress in Yemeni Women's Empowerment: Are Women Leaders the Problem?", *Journal of International Women's Studies*, nº 22 (1), pp. 104-120, disponible en <https://vc.bridgew.edu/jiws/vol22/iss1/6> [consulta: 24 de noviembre de 2021].

AL-SAKKAF, Nadia (2018): "Negotiating Women's Empowerment in the NDC", en HEINZE, Marie-Christine (2018): *Yemen and the Search for Stability: Power, Politics and Society after the Arab Spring*, London: I. B. Tauris. DOI: [10.5040/9781350989887.ch-006](https://doi.org/10.5040/9781350989887.ch-006)

ANDERLINI, Naraghi, RASHA JARHUM, Sanam, ALLAM, Rana y COWICK, Devin (2017): *Bringing Peace to Yemen by Having Women at the Table*, U.S. CSWG, Washington, USIP, disponible en <https://icanpeacework.org/2017/10/11/bringing-peace-yemen-women-table/> [consulta: 24 de noviembre de 2021].

BADRAN, Margot (1995): *Feminists, Islam, and Nation: Gender and the Making of Modern Egypt*, Princeton, Princeton University Press. DOI: [10.1515/9781400821433](https://doi.org/10.1515/9781400821433)

- BARON, Beth (2004): *Egypt as a Woman: Nationalism, Gender, and Politics*, Berkeley, University of California Press. DOI: 10.1525/9780520940819
- BERNAL, Victoria (2001): "From Warriors to Wives: Contradictions of Liberation and Development in Eritrea", *Northeast African Studies*, nº 8 (3), pp. 129-54. DOI: [10.1353/nas.2006.0001](https://doi.org/10.1353/nas.2006.0001)
- BIN OTHMAN Shaima (2021): *Does this government deserve our participation?*, Yemen Policy Center, disponible en <https://www.yemenpolicy.org/does-this-government-deserve-our-participation/> [consulta: 24 de noviembre de 2021].
- BRANDT, Marieke (2017): *Tribes and Politics in Yemen: A History of the Houthi Conflict*, London, Hurst and Company. DOI: 10.1093/oso/9780190673598.001.0001
- CCYRC (2011): *Declaration of Youth Revolution Demands*, Sana'a, The Coordination Council of the Youth Revolution of Change, disponible en <https://www.facebook.com/media/set/?set=a.170147653034903.34939.169040416478960> [consulta: 24 de noviembre de 2021].
- CONSTITUCIONAL DECLARATION (2015): Sana'a, Revolutionary Committee of the 21 September Revolution, 6 de febrero de 2015, disponible en https://constitutionnet.org/sites/default/files/constitutional_declaration_of_houthis_6_feb_2015_-_english.pdf. [consulta: 24 de noviembre de 2021].
- FORAN, John, ed. (1997): *Theorizing revolutions*, Londres, Routledge.
- GOLDSTONE, Jack (2009): "Revolution", en LANDMAN, Todd y ROBINSON, Neil: *The Sage Handbook of Comparative Politics*, Londres, SAGE Publications, pp. 319-347. DOI: 10.4135/9780857021083.n18
- GOLKAR, Saeid (2013): "The Feminization of Control: Female Militia and Social Order in Iran", *Journal of Women of the Middle East and the Islamic World*, nº 11, pp. 16-40. DOI: [10.1163/15692086-12341241](https://doi.org/10.1163/15692086-12341241)
- HAMAD ZAHONERO, Leyla y GUTIÉRREZ DE TERÁN GÓMEZ-BENITA, Ignacio (2015): *Conflicto militar y acciones terroristas en Yemen*, Madrid, Instituto Español de Estudios Estratégicos (IEEE).
- HAMIDADDIN, Abdullah (ed.) (2022): *The Huthi Movement in Yemen*, Nueva York, I. B. Tauris.
- KANDIYOTI, Deniz (1991): "Identity and its Discontents: Women and the Nation." *Millennium*, nº 20 (3), pp. 429-443. DOI: [10.1177/03058298910200031501](https://doi.org/10.1177/03058298910200031501)
- MAHDI, Safia (2021): "Yemen: Women in Houthi Area No Longer in Control of Their Own Body", *Daraj*, 3 de febrero de 2021, disponible en <https://daraj.com/en/66573/> [consulta: 24 de noviembre de 2021].
- MAHMOOD, Ali (2021): "Houthi militia raid women's clothing shops and cafes in Sanaa," *The National*, 27 de enero de 2021, disponible en <https://www.thenationalnews.com/gulf-news/houthi-militia-raid-women-s-clothing-shops-and-cafes-in-sanaa-1.1154125> [consulta: 24 de noviembre de 2021].
- MCCLINTOCK, Anne (1991): "'No Longer in a Future Heaven': Women and Nationalism in South Africa", *Transition*, nº 51, pp. 104-23. DOI: 10.2307/2935081
- MOGHADAM, Valentine (1997): "Gender and Revolutions", en FORAN, John (ed.), *Theorizing Revolutions*, Londres, Routledge.
- MOGHADAM, Valentine (1995): "Gender and Revolutionary Transformation: Iran 1979 and East Central Europe 1989", *Gender & Society*, nº 9 (3), pp. 328-358. DOI: 10.1177/089124395009003005
- MOGHADAM, Valentine (ed.) (1994): *Gender and National Identity: Women and Politics in Muslim Societies*, Londres, Zed Books.

MOLYNEUX, Maxine (1979): "Women and Revolution in the People's Democratic Republic of Yemen", *Feminist Review*, nº 1(1), pp. 4-20. DOI: 10.1057/fr.1979.2

MWATANA FOR HUMAN RIGHTS (2021): *Another Year of Impunity in Yemen. Press briefing on human rights situation in Yemen 2020*, 5 de enero de 2021, disponible en <https://mwatana.org/en/2020-press-briefing/>

NASSER, Afrah (2018): "Yemen's Women Confront War's Marginalization", MERIP, nº 289, disponible en <https://merip.org/2019/03/yemens-women-confront-wars-marginalization/> [consulta: 24 de noviembre de 2021].

NDC (2014): *National Dialogue Conference Outcomes Document*, Sana'a, NDC, disponible en https://uploads-ssl.webflow.com/5b54ded3eadb58942db8e365/5fad75a5ac09a94bceb7608b_NDC%20Doc%20Eng%20V1.pdf [consulta: 24 de noviembre de 2021].

O'KEEFE, Theresa (2013): *Feminist Identity Development and Activism in Revolutionary Movements*, Londres, Palgrave Macmillan. DOI: [10.1057/9781137314741](https://doi.org/10.1057/9781137314741)

QASSIM, Abdulkarim, AMIN, Loay, TRANSFELD, Mareike y STRZELECKA, Ewa (2020): *The Role of Civil Society in Peacebuilding in Yemen*, CARPO Brief, nº 18, Bonn, Center for Applied Research in Partnership with the Orient, disponible en https://carpo-bonn.org/wp-content/uploads/2020/05/carpo_brief_18_04-05-20_EN.pdf [consulta: 24 de noviembre de 2021].

SANA'A CENTER FOR STRATEGIC STUDIES (2021): *The Yemen Review: Houthis at the Gates of Marib*, Sana'a, disponible en <https://sanaacenter.org/publications/the-yemen-review/13365> [consulta: 24 de noviembre de 2021].

----- *Tax and Rule: Houthis Move to Institutionalize Hashemite Elite with 'One-Fifth' Levy*, 6 de octubre de 2020, disponible en <https://sanaacenter.org/publications/analysis/11628> [consulta: 24 de noviembre de 2021].

SEDGHI, Hamideh (2007): *Women and Politics in Iran: Veiling, Unveiling, and Reveiling*, Cambridge: Cambridge University Press. DOI: [10.1017/CBO9780511510380](https://doi.org/10.1017/CBO9780511510380)

SHAKER, Naser y EDROOS, Faisal: "Mohammed al-Houthi: 'We want a united and democratic Yemen'", *Al Jazeera*, 25 de diciembre de 2018, disponible en <https://www.aljazeera.com/features/2018/12/25/mohammed-al-houthi-we-want-a-united-and-democratic-yemen> [consulta: 24 de noviembre de 2021].

SHAKIR, Wameedh, MARZOUK, Mia y HADDAD, Saleem (2012): *Strong Voices: Yemeni Women's Political Participation from Protest to Transition*, London, Saferworld, disponible en <https://www.saferworld.org.uk/resources/publications/666-strong-voices> [consulta: 24 de noviembre de 2021].

SHAYNE, Julia Denise (1999): "Gendered Revolutionary Bridges: Women in the Salvadoran Resistance Movement (1979-1992)", *Latin American Perspectives*, nº 26 (3), pp. 85-102. DOI: [10.1177/0094582X9902600305](https://doi.org/10.1177/0094582X9902600305)

SHUJA AL-DEEN, Maysaa (2015): "What a Houthi-controlled Yemen means for women", *Al Monitor*, 18 de marzo de 2015, disponible en <http://www.al-monitor.com/pulse/originals/2015/03/yemen-women-activists-revolution-houthis-saleh.html> [consulta: 24 de noviembre de 2021].

SPC (2019): *National Vision for the Modern Yemeni State*, Sana'a, Supreme Political Council of the Republic of Yemen, 26 de marzo 2019, disponible en <http://yemenvision.gov.ye/en/upload/National%20Vision%20For%20The%20Modern%20Yemeni%20State.pdf> [consulta: 24 de noviembre de 2021].

STRZELECKA, Ewa (2018): "A Political Culture of Feminist Resistance: Exploring Women's Agency and Gender Dynamics in Yemen's Uprising (2011-2015)", en HEINZE, Marie-Christine (ed.): *Yemen and the Search for Stability: Power, Politics and Society After the Arab Spring*, New York, I.B. Tauris. DOI: 10.5040/9781350989887.ch-002

STRZELECKA, Ewa (2017): *Mujeres en la Primavera Árabe: construcción de una cultura política de resistencia feminista en Yemen*, Madrid, CSIC.

STRZELECKA, Ewa (2015): *Género, cultura, islam y desarrollo: construcción de una cultura política de resistencia feminista en Yemen*, Granada, Universidad de Granada, disponible en <http://hdl.handle.net/10481/40614> [consulta: 24 de noviembre de 2021].

TAYLOR, Verta (1999): "Gender and Social Movements", *Gender & Society*, nº 13 (1), pp. 8-33. DOI: [10.1177/089124399013001002](https://doi.org/10.1177/089124399013001002)

UN: "Yemen: la peor crisis humanitaria del mundo quedaría sin atención por falta de fondos", Noticias ONU, 19 de agosto de 2020, disponible en <https://news.un.org/es/story/2020/08/1479202> [consulta: 24 de noviembre de 2021].

UNSC: *Final Report of the Panel of Experts (S/2021/79)*, 22 de enero de 2021, disponible en <https://documents-dds-ny.un.org/doc/UNDOC/GEN/N20/372/40/PDF/N2037240.pdf?OpenElement> [consulta: 24 de noviembre de 2021].

UNSC: *Final Report of the Panel of Experts on Yemen (S/2020/326)*, 28 de abril de 2020, disponible en <https://documents-dds-ny.un.org/doc/UNDOC/GEN/N20/106/86/PDF/N2010686.pdf?OpenElement> [consulta: 24 de noviembre de 2021].

UNSC: *Report of the Secretary-General on conflict-related sexual violence (S/2018/250)*, 23 de marzo de 2018, disponible en https://www.securitycouncilreport.org/atf/cf/%7B65BFCF9B-6D27-4E9C-8CD3-CF6E4FF96FF9%7D/s_2018_250.pdf [consulta: 24 de noviembre de 2021].

UNHRC: *Situation of Human Rights in Yemen, including violations and abuses since September 2014 (A/HRC/42/CRP.1)*, Human Rights Council, 3 de septiembre de 2019, disponible en https://www.ohchr.org/Documents/HRBodies/HRCouncil/GEE-Yemen/A_HRC_42_CRP_1.PDF [consulta: 24 de noviembre de 2021].

UNHRC: *Situation of human rights in Yemen, including violations and abuses since September 2014 (A/HRC/45/6)*, Human Rights Council, 28 de septiembre de 2020, disponible en <https://www.ohchr.org/Documents/HRBodies/HRCouncil/GEE-Yemen/2020-09-09-report.pdf> [consulta: 24 de noviembre de 2021].

UNSG: *Conflict-related sexual violence: Report of the United Nations Secretary-General*, 17 de julio de 2020, disponible en <https://www.un.org/sexualviolenceinconflict/wp-content/uploads/2020/07/report/conflict-related-sexual-violence-report-of-the-united-nations-secretary-general/2019-SG-Report.pdf> [consulta: 24 de noviembre de 2021].

WORLD ECONOMIC FORUM (2008): *The Global Gender Gap Report 2018*, disponible en http://www3.weforum.org/docs/WEF_GGGR_2018.pdf [consulta: 24 de noviembre de 2021].

YEMEN'S DRAFT CONSTITUTION OF 2015, 15 de enero de 2015, disponible en https://www.constituteproject.org/constitution/Yemen_2015D.pdf?lang=en [consulta: 24 de noviembre de 2021].

YUVAL-DAVIS, Nira (1997): *Gender and Nation*, Londres, Sage Publications.